

CARTA DE REYES A LOS REGENTES MUNICIPALES

Estimadas y no tan estimadas autoridades municipales (y ya que estamos, autoridades competentes en general, si es que las hubiera escuchando):

Acudimos a las puertas de este emblemático edificio, que ha sido bautizado con tino por algunos como “Nuestra Señora de Correos” quizá porque, como las antiguas catedrales, ha precisado de una enorme cantidad de recursos para boato y propaganda del poder, en vez de ser destinada a la mejora de la vida en los barrios, para hacer entrega de esta carta. Obviamente, no es una carta a los Reyes Magos, que a fin de cuentas solo podemos hacer magia, sino que es una carta dirigida a quienes sí tienen poderes, no mágicos, sino políticos, económicos, mediáticos... Es decir, poderes de esos con los que se manda.

Con ella queremos poner de manifiesto nuestra queja por algo que, en efecto, puede que tenga un carácter simbólico, pero que ilustra con precisión cómo tienen pensado administrar los recursos, al parecer escasos, quienes han sido mandatados para hacerlo.

Nos han dicho que este año no hay dinero para que nuestra cabalgata recorra, como en anteriores ocasiones, distritos como Villaverde, Carabanchel, Ciudad Lineal, Latina y Hortaleza. Los recorridos elegidos son otros.

Evidentemente, los vecinos y vecinas de estos distritos ya se han puesto en marcha, han contactado con nosotros directamente y han organizado las correspondientes cabalgatas. Son ciudadanos y ciudadanas activas a las que nadie, ni nosotros, les ha regalado nada y saben cómo conquistar lo que desde arriba se les niega. Gracias a su esfuerzo y organización, pasaremos por Villaverde, Carabanchel, Ciudad Lineal, Latina y Hortaleza.

Son muchos y muy serios los problemas a los que los y las vecinas de Madrid tenemos que hacer frente. Fundamentalmente los que viven en algunos de estos distritos a los que, según nos hemos enterado, no solo se les niegan las cabalgatas, sino también las fiestas de barrio y las actividades culturales. Los momentos para la celebración colectiva han sido considerados “prescindibles” por quienes, sin embargo, no suelen frecuentar las plazas y parques donde se celebran las fiestas populares, sino que celebran sus alegrías con el lujo y la etiqueta de algún club privado de reservadísimo derecho de admisión.

Pues los vecinos y vecinas de estos barrios, según nos han hecho saber, van a defender la alegría como un derecho, organizándose y demostrando que se pueden hacer las cosas sin tanto lujo y boato. Que no hace falta cubrir la Gran Vía con alfombras, sino con personas con ganas de encontrarse y celebrar.

Pues sí: estos vecinos y vecinas que son los que sufren los golpes del paro; que tienen que respirar bajo la boina de gases nocivos (que también ahoga, y mucho); que van a ver cómo los servicios sociales por los que tanto han trabajado y peleado se están viendo paulatina y firmemente recortados mientras las arcas de los adinerados parecen intocables... van a celebrar que, con crisis o sin ella, con o sin recortes, aún cuentan con

la magia de lo colectivo, con la capacidad para organizarse y para traer a los Reyes Magos, si hace falta, hasta las calles de sus barrios.

Nos produce gran alegría ver que en los barrios de Madrid no hay tres Reyes Magos, sino una multitud de vecinos y vecinas magas de diversas procedencias y nacionalidades, como nosotros, y que también son capaces de mantener la ilusión y de repartirla. Aunque haya quien quiera recortársela para que los intocables sigan siendo intocables.

No podemos dejar de sorprendernos cuando se nos dice que no hay recursos para que nuestra cabalgata recorra determinadas zonas de la ciudad y, lo que es más grave, que se han paralizado las inversiones en equipamientos en todos los distritos y que numerosos programas y servicios sociales se verán recortados por unos presupuestos regresivos y antisociales, mientras que se han gastado los recursos de la ciudad en obras como la ampliación y soterramiento de la M-30, o en la nueva sede municipal de "Nuestra Señora de Correos". Nos han contado también que para celebrar el centenario de una gran calle la enmoquetaron y que se gastaron 110 millones de euros en arreglar otra conocida y lujosa calle comercial de Madrid, por no hablar de los beneficios de empresas como SACYR, Fomento de Construcciones y Contratas, encargadas de realizar todas estas obras y de gestionar numerosos servicios que, aunque son públicos, se van privatizando... Es decir, que recursos hay, y muchos, pero se reparten como se reparten.

Así las cosas no nos queda otra que sumarnos a muchos vecinos y vecinas de esta ciudad y pedir a las autoridades competentes que no hace falta que hagan magia, que basta con que sean realmente competentes. Que para estos años venideros procuren extraer los recursos, no de los que menos tienen, sino de los que se han enriquecido y siguen haciéndolo con o sin crisis y que los empleen en cubrir las necesidades de la población en materia de sanidad, educación, cultura, vivienda, empleo, servicios sociales, medio ambiente....y no en propaganda institucional o en obras faraónicas. Que tomen medidas urgentes para garantizar que se pueda seguir respirando en esta ciudad; que las personas mayores reciban la atención que precisan; que nuestras calles y parques estén limpias y transitables; que nuestras casas no se caigan y que nuestros niños y niñas tengan plazas en las escuelas infantiles.

Por el momento no encontramos motivos más que para dejar en esta sede municipal algo de carbón. Volveremos el año que viene, seguro, a los barrios de Madrid, donde nos dirán de qué regalos se han hecho merecedores quienes gobiernan esta ciudad.

Les saludan atentamente, deseándoles un próspero 2012

Los Reyes Magos de los Barrios de Madrid

P.D. Y puestos a pedir, pedimos también a quien corresponda un poco más de respeto por los derechos humanos, que ya nos han parado como 12 veces para pedirle los papeles a Baltasar y por poco nos lo encierran en un Centro de Internamiento para Extranjeros.